

¿'Quo vadis', Partido Popular?

Empieza un importante año electoral en medio de una crisis económica creciente. Ayer se convocaban las elecciones vascas. Inesperadamente, se interrumpe la recuperación del PP.

VICTOR DE LA SERNA

EL MUNDO, 3.01.09

Cristina de la Hoz analizaba en estos términos en el ABC de ayer, viernes 2 de enero, la situación del Partido Popular: «Frustración es, al paso de los meses, la palabra con la que un destacado dirigente popular analiza la pérdida de las elecciones del pasado 9 de marzo. Quizá, más cerca de esa fecha ya fatídica para el PP, el término empleado hubiera sido mucho más descarnado, pero el desengaño de entonces aparece tamizado por un detalle que destacan muchos de los miembros del PP con los que ha hablado este periódico: los sondeos a finales de año coinciden en ponerles por delante de los socialistas en intención de voto».

Pero, duras casualidades de la vida, ayer mismo otros tres periódicos -La Vanguardia, Público y EL MUNDO- publicaban sendos sondeos que decían todo lo contrario: el PSOE ha recobrado, en plena vorágine económica, una ventaja de entre dos y tres puntos en los sondeos. Curiacontecido, el portavoz del PP, Esteban González Pons, aparecía en el Telediario de mediodía con un quiebro: «A nosotros la única encuesta que nos interesa es la encuesta de población activa que se va a publicar».

Los tres diarios que coincidían en sus sondeos ofrecían sus propias valoraciones.

Así, Marco Schwartz escribía en Público: «Si Mariano Rajoy considera los afectos lo más importante en la vida, el Publiscopeo de diciembre le deparará una pequeña alegría: los votantes del PP que confían en él superan -ligeramente- a los que desconfían. Hace un mes eran mayoría los que tenían pocas esperanzas en su líder. O sea, Rajoy ha conseguido en el último mes el milagro de que los suyos lo quieran un poquito más. Ahora bien, si el presidente conservador otorga al trabajo prelación sobre los afectos, el sondeo seguramente lo defraudará: el PSOE consolida su ventaja electoral sobre el PP».

El análisis de La Vanguardia era significativamente más duro que el del periódico madrileño de izquierdas: «La envergadura de la crisis económica parecía capaz de provocar el naufragio automático del Gobierno y su relevo no menos automático por una oposición que sólo tenía que sentarse a esperar. Sin embargo, el cortejo fúnebre podría cambiar de protagonista a tenor de los datos que ofrece el sondeo de Noxa. Es verdad que la gestión que viene desarrollando el Gobierno del PSOE merece un juicio bastante crítico por parte de los ciudadanos, pero mucho menos que el que suscita la oposición y, sobre todo, en una línea de significativa recuperación con respecto a septiembre pasado».

Por su parte, EL MUNDO dedicaba un editorial a su último sondeo: «La radiografía electoral que arroja esta primera encuesta del año es bastante preocupante para este PP. A pesar de la que está cayendo -si se nos permite la expresión- no es alternativa al desgobierno de Zapatero. La gravedad de la crisis no parece suficiente por sí misma para que los electores se decidan a confiar en este partido. La nota que el líder del PP logra entre sus votantes es claramente inferior a la que Zapatero consigue entre los suyos. A juzgar por sus resultados, la

estrategia política del PP no parece muy atinada, en un momento especialmente delicado, ya que en este año hay tres citas electorales clave».